

Introducción

El abuso de drogas en adolescentes ha aumentado en gran parte de la población a nivel mundial, existe suficiente información epidemiológica para sostener que los púberes y adolescentes son los más vulnerables al consumo de sustancias legales, ilegales y drogas médicas dado que su identidad se encuentra en un estadio de formación, además de la marcada fluctuación de estados de ánimo que los sensibiliza al uso experimental y recreativo.

Donde los patrones comunes en adolescentes el consumo de alcohol en estas poblaciones especiales son frecuentes.

▪ Drogas en la adolescencia

Los estudios realizados por la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (DEVIDA, 2013) confirman que el alcohol sigue siendo la sustancia legal más consumida por los y las escolares; y si bien la edad promedio de iniciación es 13 años, la edad de inicio más baja de consumo se ubica en los 8 años. Uno de cada cuatro estudiantes, es decir el 25%, que declara haber consumido alcohol alguna vez en su vida se inició en la ingesta de alcohol entre los 8 y los 11 años.

Demostrando que el consumo de alcohol a esta edad está relacionado al entorno donde conviven como fuente cercana, familia.

El consumo en adultos y adultos jóvenes crea un problema de salud pública, y sus creencias, son determinantes en el comportamiento del mismo. Mantiene alto consumo ya que casi el 50% de la población adulta joven consume alcohol más de una vez al mes y el sexo predominante es el masculino teniendo arriba del 70%.

Se considera que el consumo es por diversión y pocas personas llegan a tener adicción ya que piensan tener control. La compra del alcohol es accesible para la mayoría, pero que pasa en niños menores donde se habla que existen porcentajes altos de consumo. Claramente el entorno es fundamental.

El consumir hasta perder el estado de conciencia habla de la poca responsabilidad del ser humano, ya que no solo descuida su salud, sino que también el entorno, la familia y sobre todo la economía.

Ya no se habla de consumo por diversión, se habla de un padecimiento que claramente está oculto en el no aceptar la realidad.

Conclusión

El consumo de drogas en la población marca el deterioro emocional de las personas que no son capaces de hablar, de confiar, y de amarse. Implementar ideas sanas, respetuosas ante los adolescentes nos dará buenas cosechas para un buen futuro, no minimicemos emociones ya que el consumo o adicción de estas sustancias se deben por la falta de comunicación y falta de empatía.